

Boletín del FMI

Reuniones de Primavera del FMI y el Banco Mundial

América Latina marcha bien, pero es necesario recomponer los márgenes de maniobra

Boletín Digital del FMI
20 de abril de 2012



Trabajador de un establecimiento agrícola en Uraba, Colombia. Las condiciones de financiamiento externo favorables y los elevados precios de las materias primas plantean desafíos para muchos países de la región (foto: Luis Acosta/Newscom)

- En la región soplan vientos a favor: condiciones propicias de financiamiento externo y precios elevados para las materias primas
- Las condiciones externas favorables podrían llevar al sobrecalentamiento
- Las economías latinoamericanas deben recomponer los márgenes de maniobra antes de que los riesgos se materialicen

A pesar de que las perspectivas de la economía mundial se han deteriorado ligeramente y aún plantean riesgos, en América Latina probablemente seguirá contando durante algún tiempo con el impulso de condiciones favorables de financiamiento externo y precios elevados para las materias primas, pero este impulso no durará para siempre, señaló Nicolás Eyzaguirre, Director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI.

En un contexto en que gran parte de la región está operando cerca o por encima del potencial, y donde persisten los vientos favorables de elevados precios de las materias primas y condiciones propicias de financiamiento externo, es necesario aplicar políticas activas para garantizar que la actividad en la región se modere tal como se proyecta, afirmó Eyzaguirre el 20 de abril en la conferencia de prensa celebrada en el marco de las [Reuniones de Primavera del FMI y el Banco Mundial](#).

Al mismo tiempo, Eyzaguirre señaló que estas condiciones de estímulo generan oportunidades para América Latina, oportunidades para reforzar la capacidad de resistencia y la flexibilidad que tan beneficiosas han sido para la región en los últimos años.

En América Latina el crecimiento sigue siendo sólido, aunque se desaceleró ligeramente durante el segundo semestre de 2011 al combinarse el efecto de políticas más restrictivas con la incertidumbre mundial. El producto en la región creció a un ritmo del 4½ por ciento en 2011 y se prevé que se moderará ligeramente en 2012, indicó Eyzaguirre.

Doble viento a favor

En gran parte de la región persiste el doble viento a favor que representan las condiciones propicias de financiamiento externo y los elevados precios de las materias primas y que han brindado respaldo a muchas economías de América Latina. La política monetaria de los países avanzados probablemente seguirá siendo laxa durante algún tiempo. “Esto significa que el financiamiento externo seguirá siendo abundante y barato”, afirmó Eyzaguirre.

Por otra parte, los precios de las materias primas se verán respaldados por la demanda sostenida de las economías emergentes de Asia, con lo cual los términos de intercambio de los países de América del Sur exportadores de materias primas seguirán siendo favorables. Según Eyzaguirre, estos factores podrían impulsar la demanda interna y el crédito si no se efectúan los ajustes adecuados en las políticas.

No obstante, señaló Eyzaguirre, las condiciones seguirán siendo menos favorables para las economías de América Central y el Caribe que dependen del turismo y de las remesas, donde la demanda externa está más estrechamente vinculada a las economías avanzadas.

Eyzaguirre reconoció que los países con vínculos financieros con Europa podrían verse negativamente afectados por el recrudecimiento de las tensiones en este continente, aunque los efectos de contagio se verían mitigados por el hecho de que la mayoría de las filiales de bancos europeos que operan en la región se mantienen bien capitalizadas y se financian con depósitos internos.

Políticas para reforzar la capacidad de resistencia

Eyzaguirre subrayó que América Latina debería aprovechar las condiciones aún favorables para recobrar fuerza y flexibilidad.

Los países exportadores de materias primas más integrados a los mercados financieros, donde las brechas del producto se han cerrado, deberían seguir recuperando el espacio fiscal y preservar la credibilidad fiscal ganada con tanto esfuerzo. Esto permitiría reducir la carga sobre la política monetaria y proporcionaría la flexibilidad necesaria para calibrar el ciclo, explicó Eyzaguirre. Por otra parte, estos países deberían mantener tipos de cambio flexibles para amortiguar los shocks externos, y abordar los excesos financieros mediante políticas macroprudenciales. Si se producen nuevos brotes de inestabilidad, los países deberán centrar la atención en la liquidez.

Varios países exportadores de materias primas deberán dejar de aplicar políticas procíclicas, que están exacerbando las presiones de sobrecalentamiento, erosionando los márgenes de maniobra y debilitando la balanza de pagos. Estos países deben comenzar a ahorrar los ingresos extraordinarios generados por las materias primas, dado que los precios de estos productos no se mantendrán altos para siempre, señaló Eyzaguirre.

Los países de América Central, que están operando cerca de su potencial y cuya relación deuda/PIB se mantiene por encima de los niveles previos a la crisis, deberían redoblar sus esfuerzos para consolidar los saldos fiscales, fortaleciendo al mismo tiempo los marcos monetarios y prudenciales.

Según Eyzaguirre, muchos países del Caribe tendrán que seguir centrando la atención en reducir los excesos fiscales y atender las fragilidades financieras, dada la amenaza que representan para la estabilidad.

El informe del FMI titulado *Perspectivas económicas: Las Américas* se publicará el 25 de abril de 2012.